



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Enero 22, 2021.

ELLA

Como ELLA ya estaba, yo pude estar. Y por eso yo creía que ELLA era eterna.

En algún momento muchos niños dicen que su mamá es “la más bonita del mundo”, yo siempre estuve segura de que la mía si lo era. Su figura en envase pequeño pero armonioso como los perfumes finos. Su carita dulce y bien proporcionada, su boca chiquita, “de punto” como decía mi papá. Su nariz respingada y con huesito salido (como los Domínguez decía ELLA). Todo en su lugar, bonito, dulce, elegante, desde el primero hasta el último día.

Reina de la Primavera en Texcoco, declamadora en Puebla. Me imagino que también preciosa estudiante en la “Voca del Poli” donde conoció a su enamorado de toda la vida. Excelente hija, hermana, esposa, amiga, nuera, suegra, abuela y para nosotros cinco: MAMA. Y aunque nunca la llamamos así, la MOSER ó mi Mamá, era lo más cercano a la ternura, a la armonía.

No fue melosa, sus cariños eran en ocasiones pequeños pellizcos en donde se pudiera, nalgaditas suaves, apretones en los cachetes, mordiscos indoloros. Así le gustaban a ELLA las caricias y a nosotros también. Disfrutaba contar chistes, aunque muchas veces a la mitad, se le olvidaba lo que seguía. Desorientada como pocos; después de tres vueltas a la manzana ya no sabía si debía ir a la derecha o a la izquierda, pero lo bueno es que siempre llegaba a su destino.

Leía mucho y de temas variados, también rezaba mucho. En días de exámenes o eventos importantes nos daba, no una, sino tres bendiciones. También daba consejos, algunos regaños y sobre todo ejemplo, compañía, compasión, tolerancia, amor. Y en temas como honestidad era de una sola pieza; no cabían salvedades.

Muy hábil para las cuentas domésticas. Empezando por mi papá, nos sorprendía cuando sumaba lo del Super, descontaba lo de las tortillas, agregaba lo que nos había prestado, quitaba lo que había pagado al jardinero, etc., etc., Nadie le seguía el ritmo en ese terreno y siempre acertaba.

Tomó clases de muchas cosas y sola o en ocasiones en conjunto con mi papá, hizo trabajos manuales hermosos. Siempre fue desafinada y muy mala para el dibujo, pero guisaba rico, especialmente antojitos y platillos que le gustaban a mi papá y a nosotros, pero también otras cosas que no nos agradaban a la mayoría pero que teníamos que comer como: hígado (Uff!!), ubre de res, chinchayote.

Ingeniosa para pedir favores (por lo menos con Marcos y conmigo). Al “son” de ¿cuándo nos coordinamos para ir a “x” o “y”?, sabía que no había manera de negárselo.



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Enero 22, 2021.

Usaba expresiones coloquiales algunas poco conocidas y ciertas palabras que yo solamente las oí de su boca o de la de mi abuela. Pienso que tal vez entre ambas habían inventado varias.

Le gustaba la música que estaba de moda cuando era muy joven: los Panchos, Fernando Fernández (¿?), los hermanos Martínez Gil y algunos otros y no pocas veces tuvimos que escuchar esos discos de acetato que me parecían muy aburridos. También le agradaban mucho las interpretaciones de Frank Sinatra y algunos más que no me acuerdo cómo se llamaban. Cuando oyó por primera vez un disco de Louis Armstrong le pareció que cantaba horrible, pero después de escucharlo “en vivo” en Nueva Orleans se volvió su “fan number one”. Otro día vio un show de Shakira en la tele y le encantó su forma de bailar.

Cuando había que viajar no se lo decían dos veces y siempre regresaba cargada de recuerdos, amistades y “detallitos” para TODOS!

Las películas de Cantinflas la entretenían, así como algunas telenovelas, aunque decía que rara vez las veía. Cuando fue a ver Mary Poppins se “metió” tanto en la película que ni cuenta se dio que un desconocido se sentó junto a ella mientras mi papá había ido al baño.

Sabía muy poquito de béisbol, pero soñaba que bateaba muy fuerte la pelota y metía jonrón. Y cuando había alguna oportunidad y espacio suficiente agarraba el bate y jugaba en esa posición. Reglas de fútbol tampoco conocía, pero si sabía que le iba al Cruz Azul y se enteraba de los resultados de los partidos.

Fue acumulando años, pero nunca se hizo vieja. Se dobló en ocasiones, pero nunca llegó a quebrarse, ni siquiera cuando fueron yéndose los suyos: su madre, sus hermanos queridos, mi papá: el amor de su vida, sus amigas cercanas.

Siempre había sido muy sana, pero el siempre tampoco es eterno. Así que cuando la demencia llegó, la atacó sin mayores aspavientos. ELLA se fue ausentando, rápido en ocasiones, lento en otras, pero sin quejarse, sin ocasionar problemas, sólo aquellas limitaciones que la propia enfermedad le impuso.

Hubo muchos ángeles a su lado para aligerar que su tránsito no fuera, en la medida de lo posible, más pesado ni doloroso. Sé que sus hijos solamente tenemos para todos esos ángeles de ambos sexos, sin alas y con corazones enormes, una inmensa gratitud y estoy segura de que ELLA desde el cielo, que aunque yo no sé exactamente dónde queda, los protege de algún modo.

Este mes se cumple un año de que sólo la miramos en fotografías o videos, pero yo si la veo en mis sueños, la recuerdo al pronunciar sus dichos, al mirar sus cosas que no termino de revisar. Para mí: ELLA está y estará, aunque ya no esté.